



EL ABEZOO DE AURELIO

TEXTOS
Y
POEMAS

EL MURCIÉLAGO AURELIO

Se buscan las cinco vocales
en las escuelas
y en los portales,
en las agujas
y en los dedales,
en las tormentas
y en los trigales...

Las ha cogido un **murciélago**
para hacerse el nombre entero,
y para ponerse bello
dice que se llama Aurelio.

(Fragmento del libro «El murciélago Aurelio», de Antonio Rubio)

EL ELEFANTE BOMBERO

Trompín *elefante*
es un buen bombero.

En cuanto lo avisan,
acude corriendo
y en pocos segundos
se encuentra en su puesto.

—¿Lleva usted manguera?

—Yo siempre la llevo

—responde orgulloso
al cabo primero.

Y usando su trompa,
como buen bombero,
Trompín elefante
pronto apaga el fuego.

(Poema del libro «Abezoo», de Carlos Reviejo)

LA ARAÑA Y EL CIEMPIÉS

Ayer por la tarde
el señor Ciempiés
encargó a la **araña**,
para fin de mes,
calcetines blancos
para sus cien pies.

Y ella teje y teje,
en un punto inglés,
uno del derecho
y dos del revés,
los cien calcetines
del señor Ciempiés.

(Poema del libro «Abezoo», de Carlos Reviejo)

DON PATO Y DON PITO

Don Pato y don Pito
dan un paseito.
¡Qué suerte, don Pito,
me encontré este giito!

Y los dos le quieren
y los dos se hieren.
Y todos se extrañan
de ver que regañan.

Y mientras se zumban,
bailando la rumba...
Viene el dueño, otro **patito**,
y éste se lleva su giito.

¡No discutid, muchachitos,
no discutid por un giito,
para que nunca os suceda,
lo que a don Pato y don Pito!

(Poema del libro «Don Pato y don Pito», de Gloria Fuertes)

TRES MONOS AULLADORES

Tres monos aulladores
compiten en la selva,
a ver cuál de ellos
aulla con más fuerza.

Ganará la copa
el mono aullador,
que grite más fuerte
con potente voz.

El ~~mono~~ más grande
se estira orgulloso
y no le sale la voz
porque está nervioso.

Presume el mediano
de buen aullador,
al primer intento
le ha entrado la tos.

El tercer monito,
aunque es el pequeño,
aullando con fuerza
ha ganado el premio.

(Poema del libro «Rimas infantiles para Chiquitines», de María Alonso Santamaría)

LA LORA ELISA

La *lora* Elisa
se murió de la risa
porque le contaron un chiste
en vez de darle alpiste.

La enterraron en el jardín
y la taparon con aserrín,
le pusieron una cruz
y le apagaron la luz.

¡Se murió mi lorita!
cantaba el loro,
y todas las aves
lloraban en coro.

(Poema del libro «Poemas divertidos para niños aburridos», de Carolina Garreaud)

¿DÓNDE IRÁ EL OSO POLAR?

Qué triste está
el ~~oso~~ polar.
De noche, de día,
no deja de llorar.

Qué triste está
el oso polar.
No come, no duerme,
ni sale a jugar.

Qué triste está
el oso polar.
Cuando se deshiele
el Polo Norte,
¿dónde vivirá?

La Tierra está enfermando
por una fiebre mortal,
es el calentamiento,
calentamiento global.

(Poema de Pilar Camacho)

ALELUYAS CON LA T

El señor *topo*, que es ingeniero,
cava que cava como un minero.

Con la tortuga, no sé qué pasa,
que auestas lleva siempre su casa.

Dicen que es sabio el buen tejón
porque en su cueva da la lección.

Todos los días, tigre y tigresa
a sus cachorros ponen la mesa.

Sobre una rama está el Tucán.
En ese pico, ¿qué guardará?

(Poema del libro «Abezoo», de Carlos Reviejo)

EN EL FONDO DEL MAR

Hay una escuela
en el fondo del mar,
donde los peces
van a estudiar.

Bancos de perlas,
pupitres de coral
y un viejo barco
para poder jugar.

Es la maestra
una **medusa**,
guarda el orden
un gran tiburón,
y un pez espada
afila su punta
para escribir
en el pizarrón.

Un calamar, un delfín
y una tortuga,
un cangrejito
y un padre bigotón.
Una ballena
y un pulpo enorme,
todos atentos
escuchan la lección.

(Adaptación de la canción infantil «Escuela en el fondo del mar»)

PITI, LA DOMADORA

Piti, la domadora,
era gordinfla, fuerte
y gigantona.

Trabajaba en el circo
y su "número sensación"
era meter su cabezota
en la boca del león.

En las noches frías
dormía sin temor,
en la jaula, con la **leona**,
para tener calor.

Una tarde se oyó un grito...
La domadora de los leones
vio un ratoncito.

¡Socorro! ¡Qué espanto!
La domadora se asustó tanto,
que trepó por la cuerda
y pasó toda la noche
en un trapecio colgando.

Conclusión:

La domadora Piti
que no tenía miedo de un león,
se moría del susto ante un ratón.

LA FOCA

¿Quiere a la foca
ver muy feliz?
Ponga una pelota
en su nariz.

¿Quiere a la foca
contenta y fina?
Dele en la boca
una sardina.

¿Quiere a la foca
como enemiga?
Basta pincharla
en la barriga.

Ahí va la foca
muy elegante,
para hacer reír
al elefante.

Mire a la foca
subir la escalera,
después bajando
dando una treta.

¡Cuánto trabaja
la pobre foca,
para llevar comida
hasta su boca!

SUSANITA TIENE UN RATÓN

Susanita tiene un *ratón*,
un ratón chiquitín,
que come chocolate y *turrón*,
y bolitas de anís.

Duerme cerca del radiador
con la almohada en los pies.
Y sueña que es un gran campeón
jugando al ajedrez.

Le gusta el fútbol, el cine y el teatro,
baila tango y rock and rol,
y si llegamos, y nota que observamos,
siempre nos canta esta canción.

(Fragmento de la canción infantil «Susanita», compuesta por Rafael Pérez Botija
e interpretada por Miliki)

EL HIPO DEL HIPOPÓTAMO

Triste el **hipopótamo**
nadaba en el río.

Tres días llevaba
con un fuerte hipo.

- ¡Hip, hip! -repetía
con enorme ruido.

De pronto, a lo lejos,
se escuchó un rugido
y el pobre, del susto,
el hipo ha perdido.

(Poema del libro «Abezoo», de Carlos Reviejo)

MANOLITO, EL CARACOL

Manolito el Caracol
sale sólo si hace sol,
pues no le gusta ni un pelo
que llueva lluvia del cielo.

-Es **caracol** de seco-
explica a todos su hermano.
-Sueña de noche y de día
con vivir en Almería.

¿Y qué hace un caracol
viviendo bajo una col,
si él lo que quiere es estar
muy cerquita de la mar?

Manolo le echa coraje,
coge todo su **equipaje**
y se dispone a viajar
hasta Roquetas de Mar.

¡Vaya, vaya, vaya, vaya...,
pero qué enorme es la playa!
Y olvida pronto su pena
tomando el sol en la arena.

Un día llega una ola,
arrastra una caracola...
y Manolo, de repente,
se enamora locamente.

Caracola y Caracol
son felices bajo el sol:
se pasean por la orilla,
de la mano y sin sombrilla.

Caracol y Caracola
ya no están solo ni sola
y se quieren a rabiar
allá en Roquetas de Mar.

(Poema del libro «Unos animales muy originales», de Carmen Gil)

EL GUSANO SANO

Era un **gusano**
muy sano -nunca tosía-.

Era un gusano
muy sano -sólo tejía-.

Sano y enano
el gusanito era
-sólo comía hojas de morera-.

El gusanito
no quería ser lo que era.
Lloraba y lloraba
lágrimas de seda.

Se escondió en su capullo
para que nadie lo viera llorar.
El gusanito no quería ser gusano,
quería ser otra cosa.

Su deseo fue realizado,
se convirtió en mariposa.

-¡Seré mariposa blanca
porque al revolotear
quiero ser y parecer
palomita de la paz!

(Cuando se desea mucho una cosa,
se consigue la cosa, hermosa.)

MARIPOSA DEL AIRE

Mariposa del aire,
¡qué hermosa eres!
Mariposa del aire
dorada y verde.

Luz de candil,
mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!
No te quieres parar,
pararte no quieres.

Mariposa del aire
dorada y verde.
Mariposa del aire,
¡quédate ahí, ahí, ahí!
¡quédate ahí!
Mariposa, ¿estás ahí?

(Poema del libro «Federico García Lorca para niños»)

EL BURRO ENFERMO

A mi *burro*, a mi burro
le duele la cabeza,
el médico le manda
una gorrita gruesa.
Una gorrita gruesa,
mi burro enfermo está.

A mi burro, a mi burro
le duelen las orejas,
el médico le manda
que las ponga muy tiesas.
Que las ponga muy tiesas,
una gorrita gruesa,
mi burro enfermo está.

A mi burro, a mi burro
le duele la garganta,
el médico le manda
una bufanda blanca.
Una bufanda blanca,
que las ponga muy tiesas,
una gorrita gruesa,
mi burro enfermo está.

A mi burro, a mi burro
le duele el corazón,
el médico le manda
jarabe de limón.
Jarabe de limón,
una bufanda blanca,
que las ponga muy tiesas,
una gorrita gruesa,
mi burro enfermo está.

LA VACA ESTUDIOSA

Había una vez una **vaca**
en la Quebrada de Humahuaca.
Como era muy vieja, muy vieja,
estaba sorda de una oreja.

Y a pesar de que ya era abuela
un día quiso ir a la escuela.
Se puso unos zapatos rojos,
guantes de tul y un par de anteojos.

La vio la maestra asustada
y dijo: -Estás equivocada.
Y la vaca le respondió:
¿Por qué no puedo estudiar yo?

La vaca, vestida de blanco,
se acomodó en el primer banco.
Los chicos tirábamos tiza
y nos moríamos de risa.

La gente se fue muy curiosa
a ver a la vaca estudiosa.
La gente llegaba en camiones,
en bicicletas y en aviones.

Y como el bochinche aumentaba
en la escuela nadie estudiaba.
La vaca, de pie en un rincón,
rumiaba sola la lección.

Un día toditos los chicos
se convirtieron en borricos.
Y en ese lugar de Humahuaca
la única sabia fue la vaca.

EL CIEMPIÉS CECILIO

El **ciempiés** Cecilio ha recibido una invitación de boda. La rana y el sapo se casan.

Cecilio se pone su mejor corbata y saca su bastón nuevo. Pero... ¿y los zapatos?

-¡Horror! No tengo **zapatos**. ¡No puedo ir descalzo a una boda!

Cecilio va a la zapatería. Pero el vendedor le dice:

-Lo siento, Cecilio, no tengo cien zapatos iguales. Te puedo dar seis pares de zapatos rojos de tacón, unas cuantas botas y algunos zapatos con cordones.

-¡No puedo ir así! Todo el mundo se reiría de mí.

El ciempiés se va muy apenado y se detiene al lado de un nogal.

Entonces, el nogal sacude sus ramas con fuerza.

Cincuenta nueces caen al suelo y se rompen.

-¡Aquí tienes cien zapatos de madera! -dice el nogal.

-¡Qué bien! Pero... se me salen -se lamenta Cecilio.

-Toma mi hilo de seda y átatelos -dice un gusanito.

Cecilio se ata sus cien zapatitos y, muy feliz, se va a la boda.

¡Qué bueno es tener amigos!

(Cuento del libro de lecturas «Me gusta leer»)

LA JIRAFRA RAFAELA

La *jirafa* Rafaela
usa gafas de su abuela,
porque desde allá arribota
no ve ni hache, ni jota.

Creí que un pino *gigante*
era un jirafón elegante
que le iba a hacer la corte;
¡vaya corte !

Que un erizo con un año
era una esponja de baño
y se lavó en bañador;
¡qué dolor !

Que la serpiente Consuelo
era un lazo para el pelo
y la llevó en la cabeza;
¡qué belleza !

Que un avestruz con sombrero
era un hermoso florero
y lo colocó de adorno;
¡qué trastorno !

Y que era el Alejo el Cangrejo
un despertador muy viejo
que atrasaba con frecuencia;
¡qué paciencia !

La jirafa Rafaela
usa gafas de su abuela,
porque desde allá arribota
no ve ni hache, ni jota.

MARÍA MOÑITOS

María Moñitos es una **gallina** muy huraña.

En realidad, no se llama así. Le pusieron María Rosa cuando era una pequeña gallinita recién nacida. Pero cuando mi papá vio lo antipática que era, empezó a llamarla María Moñitos.

Y es que es una gallina orgullosa y maleducada. Si llueve, se enfada y se pasa el día cacareando. Si hace calor, también se pone de mal humor y empieza a picotear los tobillos de toda la familia...

Además, coge mis **muñecos** y los esconde en el gallinero, se come los bizcochos del abuelo, picotea los pañuelos de mamá y los rompe...

María Moñitos es soltera, porque ningún gallo del gallinero quiere ser su novio.

-¡Estamos muy hartos de esta gallina!

Hace años que mi papá la hubiese guisado en la olla...

¡Pero es la mejor gallina del corral! Todas las mañanas se acurruca en la paja del gallinero y pone el huevo más grande y delicioso que os podáis imaginar.

(Cuento del libro de lecturas «Me gusta leer»)

LA CANCIÓN DEL YAK

Montaña arriba
camina el **yak**,
y entre la nieve
contento va.

Y aunque hay ventisca,
él tiene calor
porque de lana
lleva un **chaquetón**.

Por eso sube
por la montaña,
y entre la nieve
su canción canta.

(Adaptación del poema «La canción del yak», de Carlos Reviejo)

LA FIESTA DEL PINGÜINO

En la fiesta del **pingüino**
hay que entrar haciendo el pino.

Puedes jugar a las cartas
pero evitando hacer trampas.

Hay cacahuetes tostados
y gran cantidad de helados.

Hay cadenetas y globos
y muchos pájaros bobos
(que son como pingüinos
aunque un poquito más finos).

Pero no hay osos polares
ni pulpos ni calamares.

Cuando el **saxofón** empieza
todos mueven la cabeza.

Bailando siguiendo el compás
hasta que no pueden más.

Por fin se acaba la fiesta...
¡Todos a dormir la siesta!

(Adaptación del poema «La fiesta del pingüino»)

PELUCHE KOALA

En un eucalipto
de un bosque de Australia,
por el tronco arriba,
al ser la mañana,
trepa lentamente
la mamá *koala*.

Lleva un koalita
colgado a la espalda,
que es un peluchito
de sedosa lana.

Le trae un *kiwi*
cuando se levanta,
y la piel le quita
porque se atraganta.

Y la mamá le mima
y le canta nanas,
para que se duerma
en la madrugada.

(Adaptación del poema «Peluche koala», de Carlos Reviejo)

EL CONEJO SALTARÍN

Había un conejo que **saltaba** mucho, mucho, mucho.

Vestía con un abrigo blanco con **manchitas** marrones.

Vivía en el gallinero del colegio Triana.

Y ocurrió que un día se metió por un agujero y desapareció.

Los niños y **niñas** se pusieron a buscarlo por todas partes.

Todo acabó cuando el conejo apareció en la clase de Primero, porque... ¡quería aprender a **leer**!

¿QUÉ PASARÍA SI UN DIPLODOCUS FUERA AL ZOO?

Ganaría el **premio**. Sería el mayor y más pesado de todos los animales.

El cuello del **diplodocus** era tres veces mayor que el de la jirafa. ¡Medía 6 metros de largo!

El diplodocus pesaba el doble que el mayor elefante. ¡Eso son 12 toneladas!

Una **cebra** es la mitad de alta que un diplodocus, ¡pero sus cabezas son del mismo tamaño!

Todo esto lo he aprendido en un libro de la **biblioteca** que habla de los dinosaurios.

(Adaptación de un texto del libro «¿Y si un diplodocus...?»)

MUÉVETE CON LOS ANIMALES

La ovejita Julieta dice que ruedas como una **croqueta**.

La serpiente Violeta te ordena que hagas la **bicicleta**.

El **tigre** Benito te pide que camines despacito.

El canguro Rodolfo quiere que juegues con un **globo**.

El pulpo Vicente dice que acerques una rodilla a tu **frente**.

La **flamenca** Marianita te invita a levantar la patita.

El **avestruz** Pepito te ordena que saltes un ratito.

El **cocodrilo** Emiliano te pide que levantes las dos manos.

(Adaptación de rimas de la web «imageneseducativas.com»)